

# **Relaciones Internacionales: los Nuevos Horizontes**

Grace Jaramillo, compiladora

# Relaciones Internacionales: los Nuevos Horizontes



**FLACSO**



Ministerio  
de Cultura

## Índice

Presentación . . . . .	9
<b>Estudio introductorio</b> <b>Las Relaciones Internacionales en América Latina:</b> <b>una amalgama de nuevos enfoques y nuevos actores . . . . .</b>	11
Grace Jaramillo	
 RELACIONES AMÉRICA LATINA-ESTADOS UNIDOS	
<b>Estados Unidos y la Región Andina . . . . .</b>	27
Elena Ruiz Labrador	
 <b>Domestic Influences on Ecuador-U.S. Relations:</b> <b>towards the incorporation of a balanced</b> <b>theoretical analysis . . . . .</b>	45
Kenneth Ray	
 <b>Desafíos de seguridad en Colombia:</b> <b>internacionalización del conflicto armado</b> <b>y la relación ‘especial’ con Estados Unidos . . . . .</b>	57
Arlene Beth Tickner	

© De la presente edición:

**FLACSO, Sede Ecuador**  
La Pradera E7-174 y Diego de Almagro  
Quito-Ecuador  
Telf.: (593-2) 323 8888  
Fax: (593-2) 3237960  
www.flacso.org.ec

**Ministerio de Cultura del Ecuador**  
Avenida Colón y Juan León Mera  
Quito-Ecuador  
Telf.: (593-2) 2903 763  
www.ministeriodecultura.gov.ec

ISBN:  
Cuidado de la edición: Santiago Rubio Casanova  
Diseño de portada e interiores: Antonio Mena  
Imprenta: Rispergraf  
Quito, Ecuador, 2009  
1ª. edición: enero, 2009

<b>Política exterior de Colombia frente a los Estados Unidos</b> . . . . .	75
Francisco Leal Buitrago	

CHINA EN EL CONTEXTO SUDAMERICANO

<b>Relaciones China-América Latina: encuentros y desencuentros</b> . . . . .	83
Milton Reyes Herrera	

<b>El impacto de China en Ecuador y América Latina</b> . . . . .	101
Robert Evan Ellis	

<b>China's Economic Development and the Relations between China and Latin America and the Caribbean</b> . . . . .	123
Zheng Bingwen	

MIRADAS HETEROGÉNEAS DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES

<b>Atores nao-estatais e os Estudos Internacionais na América Latina: do casillero vacío ás redes transnacionais</b> . . . .	135
Marisa von Bülow	

<b>Complejos de seguridad e integración: perspectivas convergentes sobre seguridad y defensa en América del Sur</b> . . . . .	169
Enrique Martínez Larrachea	

<b>Procesos regionales en la transición</b> . . . . .	183
Mirosława Czerny	

DERECHOS HUMANOS:  
NUEVOS DESAFÍOS PARA LA GOBERNANZA GLOBAL

<b>Intervención humanitaria y justicia transicional: consideraciones éticas y políticas ante la transnacionalización del discurso de los derechos humanos</b> . . . . .	199
Sandro Jiménez Ocampo	

<b>Migración en un contexto de globalización: desafíos estratégicos e implicaciones para los derechos humanos</b> . . . . .	215
Julie Massal	

<b>Implementing the Inter-American Democratic Charter: how the OAS responded to the democratic crises in Ecuador, Bolivia and Nicaragua in 2005</b> . . . . .	245
Arturo López	

# Estudio introductorio

## Las Relaciones Internacionales en América Latina: una amalgama de nuevos enfoques y nuevos actores

Grace Jaramillo\*

Las Relaciones Internacionales parecen alejarse cada vez más del esquema puramente realista. Las miradas latinoamericanas a los distintos problemas que enfrentan los Estados dentro de la globalización están cada vez más centradas en repensar la eterna dicotomía agente-estructura y, dentro de esta premisa epistemológica, indagar –desde distintos enfoques teóricos y metodológicos– el papel de los actores. Nada ya parece tan simple en este proceso de reconocimiento de las realidades mundiales y en los distintos proyectos latinoamericanos, en la discusión teórica de las relaciones internacionales. Si seguimos la línea de los actores, por ejemplo, el Congreso 50 Años evidenció una verdadera inquietud por establecer y estudiar problemas, desde una amalgama diversa de actores estatales y no estatales dentro de las relaciones internacionales.

¿Qué es lo que pasa con el tema de actores? El eje de Relaciones Internacionales presentó un panel completo para debatir “Las Relaciones Internacionales y los Cambios Históricos”, precisamente, porque estaba buscando una reflexión desde América Latina sobre este campo intelectual, dominado, a través de la historia, por las escuelas anglosajonas de los países industrializados. En este panel, el eje central del debate fue la existencia de nuevos temas y nuevos actores que no habían sido desarrollados,

---

\* Profesora-investigadora de FLACSO Sede Ecuador; Coordinadora del Programa de Relaciones Internacionales. La autora agradece la asistencia, la gran colaboración realizada por Adriana Alvar para la elaboración de esta edición.

de manera adecuada, por la investigación académica en América Latina. En ese mismo panel, Marisa von Bülow apuntaba la existencia de un casillero vacío en el análisis de las redes transnacionales de la sociedad civil, cada vez más globalizadas. Su propuesta era suficientemente provocativa: dejar de pensar, desde América Latina, solo en los actores estatales y voltear la mirada hacia lo que está pasando desde la sociedad civil, la empresa privada, los movimientos sociales, la academia y las diversas redes que cada vez son más activas a la hora de fijar la agenda y trabajar temas de gobernanza en relaciones internacionales.

Diana Tussie<sup>1</sup>, también presente en el panel, ha estado trabajando durante años en la configuración de actores nacionales en el escenario de las negociaciones comerciales internacionales, así como, también, en los diversos escenarios de la integración regional latinoamericana. Hay un reconocimiento general de que el Estado, como agente monolítico de transformación internacional, no permite entender problemas cada vez más complejos de las relaciones internacionales (Kegley, 2002; Hill, 2003) y es, necesario descomponerlo en partes, en contextos, en actores que puedan o no tener intereses compartidos o que generen procesos controvertidos y divergentes. El concepto mismo de interés nacional en abstracto ha sido puesto en duda en forma permanente.

Aún más, los actores no estatales están cambiando la configuración de lo que –hasta hace poco– denominábamos regímenes internacionales (Krasner, 1983) en los temas de comercio, derechos humanos, y medio ambiente. Es a través de la multiplicidad y la complejidad de actores participantes en estas áreas que los sistemas de gobernanza global han ido tomando fuerza en el período que inició tras el fin de la Guerra Fría. América Latina no ha estado ausente de este debate, como tampoco lo ha estado del debate de la gobernanza, aunque este término ha copado espacios más bien en los nuevos temas de Relaciones Internacionales, como los ya citados: comercio, ambiente, cooperación, derechos humanos, mucho más que en los clásicos temas de seguridad, defensa, política o economía política internacional.

1 Diana Tussie (FLACSO – Argentina), ha realizado varias publicaciones entre ellas tenemos: “ALCA: la sociedad civil cuenta para negociar”; “América Latina: retorno al pasado proteccionista-estadista o en camino a políticas de consenso democrático”; entre otras.

Los conceptos que se manejan ahora en América Latina, para estudiar nuevos problemas internacionales, tienen que ver con esta nueva matriz epistemológica, donde existe, en la práctica cotidiana de investigación, un desglose cada vez más específico del papel de la agencia en los cambios políticos internacionales, al poner escenarios en donde la matriz de comportamiento es una red tejida, a partir de actores diversos y disímiles, políticas públicas convergentes u homogenizadas, que se añaden a las reglas formales y no formales que establecen matrices de comportamiento en el largo plazo. Esta explicación es la que sintetiza el concepto de gobernanza (Young, 1999), que es hacia donde apuntan los nuevos trabajos de investigación en relaciones internacionales, ya sea si tratan de indagar la matriz de comportamiento de los derechos humanos en el escenario internacional o las redes de producción que están generando nuevos escenarios económico-políticos de inserción internacional o de solución de problemas de acción colectiva.

Pero volvamos al tema de los actores, como uno de los ejes centrales de los trabajos de Relaciones internacionales en América Latina. El escenario de hegemonía y contra-hegemonía, uno de los temas emblemáticos en la región, ha sido también tocado por nuevas percepciones y nuevos enfoques analíticos. El Congreso abordó las relaciones Estados Unidos-América Latina, al plantear un cambio en la forma como se daban las relaciones de poder entre los actores. La concepción deriva de un paradigma en el cual Estados Unidos ejerce su hegemonía a rajatabla<sup>2</sup> y la propuesta es, más bien, entender el poder hegemónico estadounidense como una relación compleja donde hay más que actores estatales, donde hay que averiguar los determinantes domésticos de los actores involucrados en los países más débiles, como Colombia y Ecuador, para entender la construcción histórica de la relación con Estados Unidos. En el caso colombiano, esa construcción se traduce en una dominación por invitación. No es el hegemón el que impone, es, más bien, el país más débil el que provoca la intervención. En el caso ecuatoriano, se trata de una construcción llena de contradicciones internas, debido a la multiplicidad (y por momentos duplicidad) de actores privados, estatales, políti-

2 Ver los trabajos de Arlene Tickner y Francisco Leal Buitrago.

cos o corporativos que no llegan a constituir una institucionalidad alrededor del tema política exterior<sup>3</sup>. Eso encaja, de forma perfecta, con un enfoque cada vez más heterodoxo del análisis de la política exterior en los países latinoamericanos, donde el realismo tiene, necesariamente, que coexistir con enfoques dependentistas de economía política para entender el proceso de construcción de agendas internacionales (Hey, 1997 y Bonilla, 2002).

El liberalismo y la preeminencia de la política doméstica como determinante de la política exterior también están, permanentemente, presentes en los nuevos enfoques de relaciones internacionales (Neufeld, 1995: 104). Pero no en aislamiento; hay una inquisición permanente hacia nuevas formas de construcción de discursos, de narrativas internacionales que dependen también del apareamiento de nuevos actores societales que intervienen, de forma directa, en el proceso internacional sin intermediaciones estatales<sup>4</sup>. Hacia allá apuntan los estudios sobre derechos humanos, por citar un ejemplo.

El Congreso fue un espejo de estos debates y un escenario para lanzar nuevas propuestas en medio de nuevos escenarios. Esta cita académica demostró la importancia que ha cobrado la disciplina de Relaciones Internacionales en la región, así como la multiplicidad de enfoques aplicados para el análisis. Demostró, también, la capacidad de reflexión y creatividad de los estudios sobre Relaciones Internacionales en un entorno cada vez más cambiante, donde los enfoques ortodoxos difícilmente tienen cabida, a pesar de que los temas y los problemas de investigación sigan siendo repetitivos. El Estado ha dejado de ser el eje central de análisis para convertirse en un jugador más en el escenario internacional o, en su defecto, en un jugador que tiene múltiples facetas, que ha dejado de ser monolítico. Incluso la forma como estudiamos los temas de hegemonía y subordinación ha dejado de tener un enfoque unívoco y ha ampliado el debate hacia esquemas y formas de comportamiento hegemónico que rebasan las líneas asimiladas al viejo debate Norte-Sur, o Este-Oeste. Ahí ingresa, también, el acercamiento de Chi-

3 Ver el trabajo de Kenneth Ray.

4 Ver el trabajo de Sandro Jiménez.

na hacia América Latina o el papel de los países europeos en la definición de agendas internacionales tanto para los Estados como para la sociedad civil.

Este trabajo monográfico intenta exponer estos y otros interrogantes de la investigación sobre Relaciones Internacionales en América Latina, de los cuales el Congreso FLACSO 50 Años fue, apenas, un punto de partida.

### Los temas abordados

La organización de esta compilación partió con el tema más recurrente y problemático dentro de los estudios internacionales en América Latina: la relación con Estados Unidos. Dentro de esta línea, hubo dos paneles de debate a partir de los cuales se escogieron las ponencias que reflejaban el estado del arte en el debate contemporáneo. Las consideraciones sobre la hegemonía estadounidense y su influencia en la región, fueron revisadas a la luz de los nuevos escenarios internacionales y políticos, tras el 11 de septiembre, que cambiaron —decididamente— el nivel de atención y las prioridades de Estados Unidos con respecto a América Latina. A pesar de esto, la presencia estadounidense sigue siendo fuerte y problemática, más aún cuando la Iniciativa Regional Andina, o Plan Colombia, financiada por los Estados Unidos, ha creado no solo resistencias en la región sino problemas bilaterales serios como los que viven Colombia y Ecuador, a partir del primero de marzo<sup>5</sup>. Colombia es vista, en América del Sur, como un pivote de los intereses estadounidenses en la región y por esta razón, este país se ha convertido en el centro del debate sobre seguridad y conflicto en los Andes y su problemática relación con Estados Unidos.

5 La madrugada del 1 de marzo del 2008, tropas colombianas incursionaron tres kilómetros dentro de territorio ecuatoriano en la zona correspondiente a la provincia de Sucumbíos para eliminar un campamento de las FARC, en donde se encontraba el líder (alias) Raúl Reyes. El guerrillero murió junto con otras 25 personas que se encontraban, en ese momento, en dicho campamento. Ecuador acudió ante la OEA y convocó a una Reunión de Consultas para pedir la sanción a Colombia por violar la soberanía ecuatoriana y la Carta Interamericana. Colombia alegó que el Gobierno ecuatoriano sabía de la existencia del campamento y no actuó a tiempo. Ecuador, desde entonces, mantiene congeladas las relaciones diplomáticas con su vecino del norte.

Precisamente, esa compleja relación es abordada por Elena Ruiz Labrador, quien analiza cómo la política exterior de Bush sufrió un brusco cambio desde los atentados del 11 de septiembre e influyó, también, en la región andina. Ruiz Labrador señala que, de hecho, el interés primordial de Washington es el de dominar y estar presente en cualquier situación occidental que presente una amenaza para ellos. Sin embargo, el mapa político andino actual no es tan favorable para la aplicación con libertad de la agenda estadounidense, en particular, debido a Ecuador, Venezuela y Bolivia; ya que Colombia y Perú se han mostrado más abiertos a la política exterior estadounidense. La agenda propuesta por Washington propone una jerarquía de temas que parece olvidar las realidades regionales andinas prioritarias, representadas en problemas como la pobreza, el desplazamiento o la violencia interna, que son importantes y de creciente seriedad y, más bien se concentra en tres elementos: seguridad y narcotráfico, comercio y energía. Respecto al tema seguridad, el Plan Colombia es el eje de trabajo en la región, así, la investigadora busca también explicar la situación de Ecuador y cómo ésta es importante a nivel andino, ya que este país sufre, de manera directa, las consecuencias del conflicto colombiano. Otro de los temas que analiza, es el ATPDEA, el cual, Estados Unidos desea reemplazar por la firma de TLC bilaterales. Por último, Ruiz Labrador explica cómo la energía también representa un aspecto muy importante en las relaciones con Estados Unidos, especialmente porque la disminución de las reservas de hidrocarburos y la contaminación dan más apertura a la búsqueda de nuevas alternativas como la propuesta de Brasil de los biocombustibles.

Kenneth Ray hace un análisis de las relaciones Estados Unidos-Ecuador y propone un análisis teórico balanceado para estudiar las influencias domésticas. Desde su punto de vista, los académicos han analizado la relación bilateral desde una perspectiva realista, liberal o de dependencia, pero considera que es tiempo de reconocer la importancia de las influencias societales y las instituciones domésticas a nivel sub-estatal como fuentes de la construcción de la política exterior, cosa que ha sido el fundamento de la teoría de análisis de política exterior, pero que en el caso ecuatoriano no ha sido suficientemente investigada, tal vez, porque el Ecuador se considera, a sí mismo, un Estado vulnerable dentro del escenario inter-

nacional. Ray considera que Ecuador permanece susceptible a las presiones económicas y políticas, por su estatus de nación débil. Sin embargo, considera que dentro de la política doméstica es posible identificar actores clave, tanto en el poder ejecutivo y en las ramas legislativas del Gobierno que han generado procesos de distanciamiento y contradicción respecto a Estados Unidos. Y estas nuevas realidades son, aún, preguntas abiertas para el análisis de política exterior entre los dos países.

Arlene Tickner en su ponencia “Desafíos de seguridad en Colombia: Internacionalización del conflicto armado y la relación ‘especial’ con los Estados Unidos” considera que las relaciones externas entre Colombia y los Estados Unidos han sido, a través de la historia, buenas, pero sobre todo no han generado ningún tipo de controversias dentro de Colombia. El esquema de “imperio por invitación” representa a la situación en la que, si bien las presiones ejercidas por países “menores” no pueden obligar a los Estados Unidos a hacer algo que no quiere, estas presiones ayudan a moldear, en algo, la intrusión de la potencia norteamericana. La internacionalización del conflicto armado colombiano ha tenido “etapas” a través de las cuales su alcance y enfoque han sido diferentes. Al inicio se estableció una diferencia clara entre la negociación de la paz con las FARC y el narcotráfico. En la “diplomacia por la paz” se solicitó la cooperación de múltiples actores externos como Estados Unidos, Japón, Europa y otros organismos multilaterales. En el segundo momento de internacionalización del conflicto se dio con la re-narcotización de la agenda bilateral (EE. UU – Colombia). Por último, el Plan Colombia permitió ampliar la injerencia de los estadounidenses en territorio colombiano a través de la guerra contra las drogas y la debilidad del Estado.

Francisco Leal Buitrago confirma la sospecha de Tickner. Efectivamente, el caso colombiano es un caso de intervención por invitación. Leal Buitrago reconoce que, a pesar que el problema de las drogas en Colombia se remonta a los años 80, fue desde finales de la Guerra Fría que Estados Unidos empezó a intervenir directamente en Colombia, al considerar al problema como una amenaza, debido a que el conflicto interno colombiano tenía el financiamiento del narcotráfico. Las herramientas utilizadas por los Estados Unidos en esta intervención, fueron la certificación o desertificación anual del país en la lucha contra las drogas. En el



gobierno de Samper, las relaciones con los estadounidenses se tensionaron, pero con Pastrana estas relaciones se retomaron. El gobierno de Uribe ha establecido relaciones totalmente abiertas con Estados Unidos a través del Plan Colombia, pero sin tocar uno de los serios problemas que atraviesa, en la actualidad, Colombia que es el paramilitarismo.

China asciende poco a poco como una de las preocupaciones académicas centrales en América Latina. Hay un desconocimiento profundo de la civilización china, a pesar de que su influencia es cada vez más cercana y más notoria en el campo empresarial, comercial, de cooperación. Por esta razón, se diseñó un panel, precisamente, para hablar sobre esta nueva problemática, donde también intervino un delegado de la Academia de Ciencias Sociales de China, el mayor centro de investigaciones académicas de ese país.

El profesor Zheng Bingwen intentó explicar las implicaciones globales del crecimiento chino de los últimos 30 años, que ha pasado a un promedio de 9.7% anuales, mucho más que el promedio mundial. Uno de las primeras consecuencias para el mundo ha sido el incremento del ingreso *per cápita* de 181 a 1200 dólares anuales y la disminución del número de personas que viven por debajo de la línea de pobreza, de 250 a 26 millones. El sistema chino ha establecido la economía socialista de mercado que no es fácil de entender, con propiedad pública bajo la dirección de sectores multi-tipo de los ámbitos de desarrollo. El doctor Zeng reconoce, sin embargo, que uno de los mayores problemas que enfrenta China en la actualidad es el alto nivel de contaminación debido al proceso de industrialización y, por supuesto, el limitado nivel de recursos naturales de que dispone.

China propone a Latinoamérica un esquema de cooperación ganar-ganar, que se basa en la confianza política mutua en asuntos internacionales y en una cooperación económica de mutuo beneficio. Los principales países con los que China ha establecido relaciones, tanto a nivel comercial como de inversión, en la región latinoamericana son: Brasil, México y Argentina. Así también, Chile juega un papel bastante importante para China. De todas maneras las relaciones de China con Latinoamérica se están iniciando pero con perspectivas de alcanzar un alto desarrollo en el futuro.

Milton Reyes, por su parte, intenta poner las relaciones sino-latinoamericanas en un contexto más amplio, dentro de los grandes escenarios de poder internacional y de desencuentro cultural, propios de civilizaciones disímiles.

Su ponencia intenta describir los puntos de encuentro y desencuentro en la relación América Latina y China a partir de un análisis intertextual e interdisciplinario que permita comprender el carácter y posible evolución de las relaciones entre América Latina y el país asiático, donde confluyen intereses públicos y privados. Reyes hace una explicación histórica sobre la articulación de China al orden mundial, comparada con la misma articulación en el caso latinoamericano, y expone, así, las contradicciones y las oportunidades perdidas. La agenda y los intereses de lado y lado también están presentes en su esquema de análisis, y ahí se entrecruzan estudios sobre discursos y el retrato de la imagen del otro, siendo éste siempre una China mítica y, más bien, alejada de las construcciones de poder real de los Estados latinoamericanos en ciernes. Al final, Reyes insiste en no subestimar el problema de las relaciones China-América Latina en el futuro inmediato. Considera que es necesario repensar el problema del encuentro de dos culturas, dadas las condiciones de poder económico y político de una China en pleno ascenso.

Hubo un trabajo de investigación presentado sobre el tema China, poniendo en evidencia la evolución acelerada de las relaciones comerciales de ésta con el Ecuador. Robert Evan Ellis considera que la posición de América Latina frente a China es, en general, optimista, ya que en cierto punto este país asiático representa un motor para el crecimiento económico y, desarrollo de la región, gracias a las exportaciones: de metales, agrícolas y petróleo, que los países latinoamericanos pueden realizar. Sin embargo, este optimismo se ve aplacado, en cierta forma, por la competencia que representan las importaciones provenientes de China en sectores como, por ejemplo, la confección. Si bien las exportaciones ecuatorianas con destino a China han crecido notablemente, éstas no han sido suficientes para equilibrar la balanza comercial que hasta la actualidad arroja un saldo negativo para Ecuador. Ellis llega a la conclusión de que es importante la posición estratégica del Ecuador para profundizar relaciones con China, ya que uno de los principales intereses de parte de los chi-

nos en Ecuador es el petróleo, lo cual, tiene perspectivas de crecimiento a futuro y dadas las condiciones políticas, China tendría ventajas para cerrar acuerdos con el Gobierno ecuatoriano en esta línea.

Los nuevos enfoques de relaciones internacionales en América Latina ocupan el tercer lugar en esta colección de trabajos. El primero de ellos atañe, precisamente, al eje central de este compilatorio: los nuevos actores no estatales en el estudio de las relaciones internacionales de América Latina. Marisa von Bülow presenta la imagen de una sociedad civil global que surge a partir de la expansión de las fronteras. El surgimiento de la sociedad civil global se apoya, empíricamente, en una variedad de fenómenos como las movilizaciones de los actores estatales hacia nuevas esferas globales o al aumento exponencial del número de organizaciones no gubernamentales internacionales, expresados a partir de los trabajos de Keck y Sikkink (1998) en los años noventa. Para von Bülow nada más actual en América Latina: dentro de las redes transnacionales de la sociedad civil, los principales problemas a ser estudiados han sido las relaciones entre oportunidades políticas domésticas y globales, así como también sus impactos en las tácticas utilizadas por actores no-estatales. Además, define la acción colectiva nacional como un proceso del cual los individuos, organizaciones no estatales se movilizan en torno a objetivos comunes, actuando simultáneamente dentro o fuera de las fronteras nacionales. Sin embargo, todavía los resultados son contradictorios, pues esta mayor acción colectiva transnacional no genera vínculos institucionalizados o permanentes. Gracias a la literatura que se ha escrito sobre la relación entre la acción colectiva y la globalización, se puede saber que los actores no-estatales han incrementado, cada vez más, sus vínculos más allá de las fronteras nacionales y han establecido, así, nuevos espacios de coordinación a nivel transnacional.

Enrique Martínez entró en este debate sobre nuevos temas y nuevos enfoques por su propuesta de analizar América del Sur como complejo de seguridad, orientado a reducir la incertidumbre y crear un contrapeso al poder hegemónico estadounidense; destinado a eliminar las posibilidades de cuestionar el orden democrático vigente o a “las identidades jurídico-institucionales de la región”. El contexto en el que Martínez desarrolló su propuesta son la inestabilidad y la incertidumbre globales que se han

dado por la alteración de los equilibrios regionales a causa del afán de la hegemonía norteamericana de cancelar el orden multilateral. Sudamérica ha demostrado interés y preocupación en definir políticas en el marco de seguridad, ya que los países sudamericanos poseen percepciones comunes de amenazas, poder y seguridad. Muchos de los elementos de convergencia política en la región se orientan a reducir la incertidumbre y a garantizar características centrales de paz y seguridad. Para este autor, la institucionalidad de la seguridad en América del Sur, se encuentra en un proceso de transición, en el curso del cual sea muy probable que deba ser redefinida para incluir, no solo las instancias de coordinación y encuentros en el ámbito militar y defensa, sino también, el desarrollo de la infraestructura regional.

En un escenario distante y completamente distinto, Mirosława Czerny de la Universidad de Varsovia, Polonia, presenta un trabajo donde pone el desarrollo regional en contexto transnacional, tomando en cuenta cómo éste genera una red de interacciones que provocan nuevas relaciones en un espacio geográfico determinado. Así también, es importante mencionar que existen cambios temporales de los sistemas espaciales sucedidos bajo la influencia de las fuerzas sociales y económicas como también naturales. Czerny presenta a Polonia como caso de estudio, donde el rasgo más característico de este país es la transición de un sistema comunista a un sistema democrático. La teoría de la modernización es la que mejor, según Czerny, explica la transición polaca, ya que los cambios referentes a las respectivas esferas de la vida social están sucediendo a un ritmo distinto. Es la esfera cultural la que más se resiste a los cambios. Entre los años 50's y 70's la industria polaca empezó a expandirse gracias al programa de industrialización. Además, a principios del año 70 se implementó el plan de desarrollo regional. Fue a partir de 1989 que se dieron los cambios más importantes, es decir, los cambios del sistema político – económico, los cuales provocaron caos en el sistema. Pero un factor muy importante en los cambios regionales en Polonia fue la reestructuración de su economía desde 1990. El proceso de integración europea también ha causado consecuencias regionales y territoriales importantes, que son ejemplos significativos para estudiar las transformaciones provocadas por la integración europea.

La obra también quiso reflejar uno de los temas que más propuestas atrajo durante el Congreso 50 Años, el tema de los Derechos Humanos dentro del gran escenario de las Relaciones internacionales. El sentido general del debate durante el Congreso fue que pocos problemas habían cambiado tanto la perspectiva de investigación dentro de la disciplina de Relaciones Internacionales como los Derechos humanos. Estos se habían convertido en uno de los temas fundamentales de debate, de participación y de ejercicio del poder real en los actores estatales y no estatales, después de la caída del Muro de Berlín.

Sandro Jiménez muestra que la acción humanitaria debería tener una tarea mucho más profunda, es decir, no tratar solamente los problemas sintomáticos, sino los problemas que originan estos síntomas. Dentro de la intervención humanitaria se encuentran contrastes, uno de ellos se da debido a las dos posturas que se encuentran y contraponen, la una postura que acepta la noción de la ética y la segunda que asume una noción idealista de lo ético. Las visiones cosmopolitas (humanitarismo transnacional) y nacionalistas (la defensa de la soberanía y del principio del no intervencionismo) son interdependientes, pero, a la vez, contradictorias. Estas visiones se discuten en referencia a la situación colombiana (desplazamiento forzado y el exilio interno). Por último, se señala que el uso del lenguaje de los derechos humanos, se plantea en una doble direccionalidad, ya que por un lado se usa para regular el comportamiento de determinados Estados-Nación y, por otro, se utiliza como estrategia de resistencia anti-estatal.

Julie Massal, por su parte, considera que para descubrir los procesos políticos que conllevan a la violación de los derechos humanos, es necesario analizar las políticas migratorias de los países del Norte sobre las migraciones procedentes del sur. El primer punto se refiere a la articulación entre un marco normativo y políticas públicas nacionales e internacionales, es decir, la evaluación de la armonización de dichas políticas con la normativa o si contradicen el marco jurídico. Dentro de este punto, se tiene políticas internacionales, de acceso, impacto, y relativas a la integración cultural y la pedagogía social. El segundo punto hace referencia a la relación entre migración y globalización. La vulnerabilidad es la característica más notoria en distintos grados de todo tipo de migrante (docu-

mentado, indocumentado o en busca de asilo). Esta vulnerabilidad demuestra la violación sistemática de todos los derechos humanos. Para censurar estas violaciones se tiene las siguientes situaciones: referidas al acceso; referidas a la entrada en frontera, ya llegados; y, referidas a la instalación. La interdependencia de migración está acentuada por la globalización. El reto de la migración internacional consiste en contrarrestar el obstáculo de que se perciba la migración como una amenaza a través de un análisis del proceso de construcción social de la amenaza y luego convencer a los actores involucrados de que esa amenaza no es real.

Finalmente, Arturo López-Levy presenta un análisis de la aplicación de la Carta Democrática de la OEA en sistemas democráticos inestables como Ecuador, Bolivia y Nicaragua. López-Levy considera que la crisis de la democracia boliviana se originó debido a varios factores como la inclusión de mayorías indígenas (1985), el alto nivel de pobreza en Bolivia, la guerra antidrogas de parte de los Estados Unidos, y la división muy marcada entre los departamentos del este (riqueza) y del oeste (pobreza). En el caso boliviano la respuesta de OAS (Organización de Estados Americanos – en sus siglas en inglés) fue mínima. El problema principal fue debido a la falta de credibilidad de la OAS por parte de los indígenas que intervinieron en las protestas. En el caso ecuatoriano, la crisis política se ha visto reflejada en la inestabilidad de los últimos presidentes que han llegado al poder. La respuesta de OAS en el período de crisis fue escasa y esperó hasta que la crisis estuviera bastante avanzada para intervenir. La crisis democrática en Nicaragua tiene sus raíces en problemas estructurales de transición de la democracia después de la revolución Sandinista. La presencia de la misión de OAS en Nicaragua bajo la IADC (Carta Democrática Interamericana, por sus siglas en inglés) ayudó claramente al presidente Bolaños a terminar su período. El apoyo de OAS para la democracia en Nicaragua tomó en cuenta no solamente las imperfecciones sino también las fortalezas de la democracia nicaragüense.

## Bibliografía

- Bonilla, Adrián, ed. (2002). *Orfeo en el infierno Una agenda de política exterior ecuatoriana*. Quito: FLACSO
- Hey, Jeanne (1997). "Three building blocs of a theory of Latin American Foreign Policy". *Third World Quarterly*, Vol. 18 No. 4
- Kegley, Charles Jr. y Gregory Raymond (2002) *Exorcising the Ghost of Westphalia*. New Jersey: Prentice Hall.
- Keck, Margaret E. y Kathryn Sikkink (1998) *Activists Beyond Borders: Advocacy Networks in International Politics*. New York: Cornell University Press.
- Krasner, Stephen, ed. (1983). *International Regimes*. New York: Cornell University Press.
- Hill, Christopher (2003). *The Changing Politics of Foreign Policy*. New York: Palgrave Macmillan.
- Neufeld, Mark (1995) *The Restructuring of international Relations Theory*. New York: Cambridge University Press.
- Young, Oran (1999). *Governance in World Affairs*. New York: Cornell University Press.